

Insumos Bolivia importa azúcar “por prevención”

La estatal Insumos Bolivia admitió ayer que importa azúcar, a sólo dos meses de iniciada la zafra 2011, y dijo que lo hace para “prevenir posibles momentos de desabastecimiento o alza de precios del señalado producto en el mercado interno”. La Prensa de La Paz informó ayer que en los galpones de la Terminal Puerto Arica (TPA) de Chile almacenan 1.500 toneladas de ese producto provenientes de Brasil y Colombia.

El gerente general de Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), Gary Rodríguez, explicó que puede ser que el Gobierno, con la compra de azúcar extranjera, esté previendo que de nuevo este año el contrabando, ante el bajo precio interno, se lleve gran parte del stock nacional.

En un comunicado de prensa, la empresa estatal indicó que en mayo suscribió un contrato de compraventa de 10 mil toneladas métricas (TM) de azúcar importada con la empresa Agritrade Limited Partnership por la suma de 750 dólares por TM, es decir que en total destinó 7,5 millones de dólares en el producto.

Cada tonelada tiene 22 quintales, lo que significa que el Gobierno dispondrá de 220 mil bolsas para comercializarlas en el mercado interno.

El Ejecutivo autorizó, en octubre de 2010, la importación de 1 millón de quintales de azúcar arancel cero ante la escasez en el mercado interno, pero en abril pasado anunció que no internaría más el producto debido a que se preveía buenos resultados en la zafra de este año.

Insumos Bolivia explicó ayer que el proveedor inició los despachos a Bolivia a partir del 26 de junio del presente año. De las 10 mil TM, ya están en los almacenes de la empresa estatal 4.508,5 TM, en contenedores y en tránsito a Bolivia existen 3.891,5 TM y en piso (Arica) 1.600 TM.

Bajo precio

Rodríguez indicó que una explicación a la importación estatal de azúcar es que el Gobierno pretenda mantener el kilo del endulzante a seis bolivianos, pese a que en los países vecinos cuesta mucho más, y de esta manera garantizar el producto previendo que la producción nacional saldrá de contrabando.

Una señal de esto sería que en los últimos días se ha desatado especulación especialmente en La Paz y El Alto y el azúcar estaría siendo ocultado para la venta ilegal a otros países.

Agregó que hasta mayo pasado han ingresado al país 77 mil toneladas de azúcar por 67 millones de dólares “algo que es inédito en la producción azucarera siendo que hace una década se forjó la soberanía alimentaria en este rubro sobre la base de los cinco ingenios azucareros”.

El Gerente General del IBCE señaló que aunque el Gobierno y los ingenios han previsto para esta gestión un superávit de 2 millones de quintales de azúcar, este pronóstico dependerá mucho del rendimiento en función del clima.

“Existe la Ley 100 que establece que la clausura de las gasolineras que no emitan facturas serán cerradas definitivamente todas deben facturar y no dudaremos en cerrarlas”, explicó Ugarte.

“Fuimos excluidos de la reglamentación de ley de revolución productiva”.

El mallku del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (Conamaq), Rafael Quispe, denunció ayer que el Pacto de Unidad y la comisión de Economía Plural de Diputados los excluyeron de la reglamentación de la Ley de Revolución Productiva, Comunitaria y Agropecuaria.

“Nosotros no participamos de manera orgánica en esta ley, y menos en su reglamentación, por el desacuerdo que tenemos con los transgénicos”.

23 07 2011 La Razón

Editorial

Crisis alimentaria

Ambos fenómenos son repercusiones naturales de un mundo que se calienta

La Razón

En el 2008 se vivió una crisis alimentaria que trajo consigo hambre, muerte y convulsiones sociales en una veintena de países. Tres años después, se vive una nueva escalada de los precios de los alimentos, que ya está generando un impacto brutal entre los más pobres del planeta, que destinan gran parte o incluso la totalidad de sus ingresos para estos bienes.

Según datos del Banco Mundial, los precios mundiales de los alimentos batieron un récord histórico a principios del 2011, impulsados por el incremento del trigo, el maíz, el azúcar y los aceites. Este inquietante fenómeno, que lejos de resolverse tiende a incrementarse, deviene de una serie de factores dispares que se refuerzan mutuamente y que han alcanzado niveles críticos simultáneamente.

En primer lugar, destaca el acelerado crecimiento de la demanda de alimentos en la última década; en parte debido al incremento de la población (en 1999, aproximadamente 6.000 millones de personas habitaban en el mundo; 10 años después, esta cifra bordea los 7.000 millones); y en parte porque el crecimiento de China, India, Brasil y en general de los países emergentes asiáticos se traduce no sólo en grandes construcciones, sino también en más y mejores comidas.

En segundo lugar, los especialistas advierten que la entrada gradual de los inversores institucionales (hedge funds) en los mercados de materias primas, que comenzó el 2000 con la Ley de Modernización de Futuros de Materias Primas en EEUU, ha generado una fuerte presión inflacionaria. Al respecto, Olivier Schutter, relator de las Naciones Unidas para el derecho a la alimentación, explica que los inversores institucionales, que dominan este mercado, apuestan por precios altos; los operadores de los mercados siguen estas indicaciones retrasando las ventas de sus productos al mismo tiempo que puján por comprar; esto, “siempre en un marco de temor por precios más altos, lleva a crear una escasez artificial de la producción y a anticipar unos precios altos”. Se trata de una profecía autoinducida.

En tercer lugar, figura la sustitución de sembradíos, otrora destinados para los alimentos, para la producción de biocombustibles; sustitución impulsada inclusive por normativas que fomentan el consumo de estos combustibles orgánicos; por ejemplo, en la UE, cerca del 38% de su cultivo de maíz se destina a la producción de etanol.

Por último, la causa más evidente deviene del calentamiento global. Mientras las sequías causan estragos entre los cultivos, animales y la población en uno de los hemisferios; las inundaciones hacen lo propio al otro lado del planeta.

Ambos fenómenos son repercusiones naturales de un mundo que se calienta: las sequías, porque la temperatura aumenta; las inundaciones, porque los océanos liberan más vapor de agua. Lo que significa que la actual subida de los precios de los alimentos podría ser sólo el principio

Economía

Insumos importa 10.000 t de azúcar ante posible escasez

Importan 10.000 t de azúcar por precaución

Ingenios. El abastecimiento del producto es normal, dice Unagro

La Razón - Miguel Lazcano - La Paz

El Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural autorizó el 23 de mayo a Insumos Bolivia (IB) la importación de 10.000 toneladas (217.000 quintales) de azúcar como reserva ante un “posible momento de desabastecimiento” o alza de precios del producto en el mercado interno.

Galpones. En la foto se puede observar el azúcar que es almacenada en el puerto chileno de Arica.

Según un comunicado de la agencia estatal, el contrato de compra-venta de las 10.000 toneladas (t) del producto fue suscrito el 27 de mayo pasado entre IB y la firma Agritrade Limited Partnership. La tonelada métrica, según las condiciones de entrega de la mercancía, es de \$us 750.

De las 10.000 t que se han importado de Agritrade, 4.508,5 t se encuentran almacenadas en los depósitos de la agencia estatal, 3.891,5 t están en tránsito a Bolivia y 1.600 t todavía siguen acopiadas en el puerto chileno de Arica, añade el comunicado.

Un reportaje publicado ayer en el diario La Prensa reveló que en los galpones de la Terminal Puerto Arica (TPA) de Chile se tienen almacenadas 1.500 t de azúcar provenientes de Brasil y Colombia para la estatal IB.

“Todo el producto está destinado a Bolivia. El azúcar llegó hace menos de una semana, es por eso que se encuentra en los galpones. Tenemos entendido de que pronto vendrán por ese producto personal de Insumos Bolivia”, informó a ese medio el jefe comercial de TPA, Arnoldo Rocco.

Insumos Bolivia reiteró que la importación de azúcar data del mes de mayo y se concretó para prevenir y no por un desabastecimiento en el mercado interno. “Es necesario resaltar que esa compra se la realizó por motivos de prevención y no así porque no exista la suficiente producción de azúcar nacional”, señala la estatal.

La Razón informó ayer que el contrabando de azúcar y combustibles hacia el Perú se ha reactivado en las últimas semanas. En el caso del azúcar, el viceministro de Desarrollo Rural, Víctor Hugo Vásquez, reveló que grupos de personas estarían

ocultando el producto para causar el incremento de su precio o sacarlo al exterior para obtener mayores ganancias.

“Pedimos a las poblaciones fronterizas como (es) el caso de Desaguadero (a) que ayuden para que el azúcar no salga de Bolivia y que no se presten (al contrabando) como actualmente lo están haciendo”, afirmó.

El 6 de mayo, la ministra de Desarrollo Productivo, Teresa Morales, dijo que los cinco ingenios azucareros del país se comprometieron a garantizar el normal abastecimiento del producto. “En Bolivia consumimos 7,5 millones de quintales, se va a producir muchísimo más que eso y no hay ninguna razón para que haya desabastecimiento”, señaló entonces la ministra.

Ayer, el máximo dirigente de los trabajadores del ingenio azucarero Unagro, Vitaliano Mamani, confirmó a radio Fides que el contrabando de azúcar hacia el Perú se ha reactivado y está provocando la escasez del producto en el mercado interno.

“Hay un abastecimiento normal que se está entregando a los comerciantes, a la cantidad que abastece al mercado interno; de eso hay escasez y quiere decir que un 40% está saliendo vía contrabando”, afirmó Mamani y manifestó que “el desabastecimiento es absolutamente inexplicable”.

‘El precio es favorable’

IB dijo que la compra de azúcar a \$us 750 la tonelada en el mes de mayo “es favorable” para el país. Señaló que actualmente el precio internacional del producto es de \$us 935. Eso quiere decir que hubo un ahorro de \$us 185 por tonelada